
EL DIÁLOGO ENTRE EL G8 Y EL G5 SOBRE DESARROLLO: LA EXPERIENCIA DEL PROCESO DE HEILIGENDAMM (PDH) EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN COMPARTIDA*

ERNESTO SORIA MORALES**

PALABRAS CLAVE

Grupo de los Ocho (G8); Grupo de los Cinco (G5); Proceso de Diálogo de Heiligendamm; Desarrollo; cooperación internacional para el desarrollo.

RESUMEN

En la Cumbre del G8 en 2007, el G8 y el G5 iniciaron el “Proceso de Diálogo de Heiligendamm (PDH)” para forjar una confianza mutua y desarrollar un entendimiento común en temas de relevancia mundial. Después de dos años, esta experiencia única ha logrado establecer una base común de entendimiento sobre temas cruciales del desarrollo. En el complejo contexto internacional actual, donde los mecanismos de gobernanza global requieren adaptarse a las nuevas realidades, la experiencia y los innovadores métodos de trabajo del PDH podrían servir de modelo, como un mecanismo

* Las ideas y opiniones expresadas por el autor en este artículo, son de exclusiva responsabilidad del autor, y no reflejan necesariamente las opiniones de la organización para la cual colabora. El autor agradece a Andrea Goldstein por sus valiosas observaciones y comentarios a la versión preliminar de este artículo.

** Ernesto Soria Morales es Analista Senior de Políticas en la Unidad de Apoyo al Proceso Heiligendamm – L’Aquila, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) con sede en París, Francia (ernesto.soria@oecd.org). www.oecd.org/hap.

eficaz de concertación, para la conformación de una asociación y una agenda para el desarrollo internacional más inclusivas.

ABSTRACT

At the 2007 G8 Summit, the G8 and the G5 launched the “Heiligendamm Dialogue Process (HDP)” with the aim of enhancing confidence among partners and developing common understanding on crucial global issues. After two years, this unique experience has succeeded in building a common ground on key international development issues. In the current complex international context, where the global governance mechanisms must adapt to new realities, the experience and innovative working methods of HDP could serve, as a model of effective mechanism for collaboration, to shape a more inclusive partnership and agenda for international development.

RÉSUMÉ

Lors du Sommet du G8 en 2007, le G8 et le G5 ont décidé d'établir le Processus de Dialogue de Heiligendamm (PDH) dont l'objectif était de renforcer la confiance entre les partenaires et définir un terrain d'entente sur des questions d'importance mondiale. Deux ans après, cette expérience unique a réussi à établir une vision commune sur les principaux sujets internationaux dans le domaine du développement. Dans le cadre d'un contexte international complexe, où les mécanismes de gouvernance mondiale doivent s'adapter aux nouvelles réalités, l'expérience et les méthodes des travaux innovants du PDH pourraient servir, comme un modèle de mécanisme de dialogue et coopération efficace, de façon à créer un partenariat et un agenda plus inclusif et intégrale pour le développement international.

Introducción

En 2007 durante la Cumbre del Grupo de los Ocho (G8) en Heiligendamm, Alemania, los líderes del G8 junto con los del Grupo de los Cinco (G5), decidieron establecer una nueva forma de asociación¹. Esta iniciativa, basada en el diálogo político de alto nivel de manera estructurada, continua y en condiciones de igualdad, se denominó “Proceso de Diálogo de Heiligendamm” (PDH)². Su objetivo fue fomentar la confianza y el mutuo entendimiento para profundizar la cooperación y desarrollar soluciones comunes en cuatro temas relevantes de la economía mundial: inversión, innovación, energía y desarrollo. El PDH concluyó con la presentación del Informe Final en la cumbre del G8 en L’Aquila, Italia, en julio de 2009. En esa ocasión, reconociendo los resultados del proceso, los líderes decidieron continuar la asociación por dos años más. Para ello se definieron nuevas orientaciones sobre su estructura, incluyendo nuevos principios y objetivos, y se acordó una agenda más amplia y estratégica. A partir de entonces el PDH se transformó en el “Proceso de Heiligendamm-L’Aquila” (PHA).

El PDH ha sido una experiencia única que permitió congregarse en un espacio privilegiado de diálogo informal, continuo y abierto, a los principales donantes de ayuda al desarrollo y al grupo de grandes economías emergentes, con una creciente relevancia en el ámbito del desarrollo internacional. Tras dos años de trabajo, los socios del diálogo han logrado forjar un entendimiento común sobre aspectos cruciales del desarrollo, tanto relativos al enfoque y a las políticas, en general, como a cuestiones sobre la cooperación internacional para el desarrollo, en particular. En ese contexto, este artículo tiene como propósito presentar esa primera experiencia de diálogo de dos años, así como analizar en qué consiste ese entendimiento común y cuál podría ser su potencial contribución a la agenda internacional del desarrollo. El texto inicia presentando el contexto y las razones que llevaron a la decisión de establecer un mecanismo de diálogo entre el G8 y el G5. Después, describe las características y particularidades del PDH, como condiciones que permitieron llevar a cabo un diálogo constructivo en temas de desarrollo. En seguida analiza cómo fue

1. En 2005, los actuales integrantes del G5, entonces denominados “outreach five” (O5) fueron invitadas a participar en el diálogo ampliado de la Cumbre del G8 en Gleneagles, Escocia. A partir de entonces, los denominados O5 comenzaron a trabajar coordinadamente para presentar posiciones comunes en su diálogo con el G8. Una descripción sobre la evolución del Grupo de los Cinco se encuentra en el sitio oficial del G5: www.groupoffive.org.

2. Los socios del diálogo son: por parte del G8, Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia. Por parte del G5, Brasil, China, India, México y Sudáfrica. La UE que posee los privilegios y las obligaciones de los miembros del G8, excepto la de ser anfitrión y presidir las cumbres, participó en el PDH representada por la Comisión Europea.

construyéndose la base común de entendimiento sobre desarrollo y cuáles son sus principales elementos. Finalmente, plantea la posible contribución que esta experiencia, como modelo de mecanismo de concertación, puede aportar para la conformación de una asociación y de una agenda para el desarrollo internacional más inclusivas, en el marco de otros foros de gobernanza global.

Si bien se toma en cuenta que el nuevo PHA, anunciado por el G8 y el G5 en L'Aquila, se verá afectado por la decisión adoptada en septiembre de 2009, en Pittsburgh, por los líderes del Grupo de los 20 (G20), para hacer de éste el "foro primordial para la cooperación económica internacional"³. También se destaca que, en el actual contexto en el que se está definiendo una nueva estructura y agenda de gobernanza económica global, es oportuno hacer una valoración de las particularidades del PDH como mecanismo informal para la cooperación en gobernanza global, cuyos resultados sustantivos, así como sus particulares experiencias, dinámicas e innovadores métodos de trabajo podrían hacer una contribución relevante para el trabajo del G20. Sobre todo ante la posibilidad de que en el futuro, frente a una situación post-crisis, se amplíe la agenda de ese foro y se considere el tema del desarrollo internacional.

El diálogo del G8 con las grandes economías emergentes y el lanzamiento del Proceso de Diálogo de Heiligendamm (PDH)

La creciente importancia de los grandes países emergentes en la economía, las finanzas y el comercio internacionales, así como su mayor influencia política en el escenario internacional, han sido ampliamente reconocidas por el G8 en años recientes⁴. Junto con ello, también ha sido considerada la necesidad de establecer mecanismos efectivos de diálogo y cooperación con ese selecto e influyente grupo de países para implicarlos y hacerlos partícipes y corresponsables de las iniciativas globales para hacer frente a desafíos internacionales cada vez más complejos. Es así que a partir de la Cumbre del G8 de Gleneagles en 2005, Brasil, China, India, México y Sudáfrica, reconocidos por primera vez en su conjunto como las mayores economías emergentes, fueron invitados a participar en un "diálogo ampliado" con el G8⁵.

3. Véase: "Leaders' Statement: The Pittsburgh Summit, September 24-25 2009" (<http://www.pittsburgh-summit.gov/mediacenter/129639.htm>).

4. Para una panorámica sobre los cambios en la ponderación económica, en las posiciones financieras y en las posiciones y actitudes internacionales entre los países del G8 y el G5, véase el análisis de NAVARRETE, Jorge Eduardo: "El grupo de los ocho y 'los otros cinco': hacia una relación constructiva – el papel de México". Fundación Friedrich Ebert (FES), Mayo 2008, México. (disponible en línea: <http://www.fesmex.org>).

5. Si bien desde 1996 se invitó a la Cumbre del entonces G7 en Lyon, Francia, a algunos organismos internacionales, no fue sino hasta el 2000, en ocasión de la Cumbre de Okinawa, que el G8 expresó formalmente la

Para el 2006, en ocasión de la Cumbre del G8 en San Petersburgo, el diálogo ampliado con el entonces incipiente G5 tuvo nuevamente lugar. Durante ese año los cinco países emergentes estuvieron además presentes en las reuniones de ministros del G8 de Energía, Salud y Educación que se llevaron a cabo como parte del proceso de preparación para la cumbre. Si bien desde 2000 las iniciativas de diálogo ampliado del G8 habían ido en aumento, todavía hasta el 2006 el “patrón de diálogo y cooperación permaneció difuso y *ad hoc* y dependió de las prioridades de la respectiva presidencia (del G8) en la selección de países invitados y el formato para las discusiones”⁶.

Para la cumbre del G8 en Alemania, al año siguiente, se propuso un cambio significativo en ese patrón de diálogo ampliado. En el programa previsto por la presidencia alemana de turno del G8, centrado en el tema del “Crecimiento y responsabilidad en la economía mundial”, una de las propuestas políticas clave contenidas en la parte dedicada a la economía mundial fue “poner el diálogo con las economías emergentes sobre una nueva base”⁷. Esto no implicó la conformación de un G13, ni impactó la base de la membresía del G8⁸. Por el contrario, para la presidencia alemana, la necesaria ampliación del grupo sugerida el año anterior por el entonces Primer Ministro británico Tony Blair para integrar formalmente a las cinco mayores economías emergentes al G8, no resultaba factible⁹. Primero, porque –como señalan Benterbusch y Seinfert¹⁰– no estaba claro si los cinco estarían interesados en integrarse y,

necesidad de aproximarse a otros haciendo énfasis en su compromiso para formar una nueva asociación con países no miembros. Véase “G8 Communiqué Okinawa 2000” (<http://www.mofa.go.jp/POLICY/economy/summit/2000/communique.html>). Esto se ha venido dando desde entonces y se intensificó a partir de 2003, cuando once líderes de los países en desarrollo y emergentes asistieron a la cumbre del G8 en Évian, Francia, entre ellos por primera vez acudieron Brasil, China, India y México. Sudáfrica por su parte ya había asistido desde el 2000.

6. GNATH, Katharina: “A Group’s Architecture in Flux: The G8 and the Heiligendamm Process”, RSCAS Working Paper 2010/06, European University Institute, enero de 2010 (http://cadmus.eui.eu/dspace/bitstream/1814/13097/1/RSCAS_2010_06.pdf).

7. BENTERBUSCH, Ulrich y SEIFERT, Juliane: “The Heiligendamm Dialogue Process: Joining forces to meet the challenges of the world economy”, abril 2008, No. 3, FES Fact Sheet, Berlin (<http://library.fes.de/pdf-files/iez/global/05310.pdf>).

8. Esta iniciativa ha sido vista por diversos analistas como un primer intento por institucionalizar las relaciones con el G5 con miras a una posible expansión o reforma del G8, como respuesta a la “doble crisis de legitimidad y eficacia” que actualmente enfrenta. Véase por ejemplo: COOPER, Andrew F. y JACKSON, Kelly: “Regaining Legitimacy: The G8 and the ‘Heiligendamm Process’”, Canadian Institute of International Affairs (CIIA) International Insights, Volumen 4, No. 10, Toronto, Julio de 2007.

9. En días previos a la cumbre del G8 en San Petersburgo en 2006, fue reportado que el Primer Ministro Tony Blair haría un llamamiento para incorporar al actual G5 al G8 para conformar el G13. En esa ocasión el Premier británico comentó que el “G13 sería más eficaz para negociar un sucesor del Protocolo de Kioto sobre cambio climático” y que “No podremos hacer frente al cambio climático a menos que consigamos un acuerdo que obligue a Estados Unidos, China e India”. Fuente: Larry Elliott y Patrick Wintour, “Blair wants Developing Nations in New G13 to Help Secure Key Deals,” *The Guardian*, 13 July 2006. Citado en HAJNAL, Peter I.: “Summitry from G5 to L20: A Review of Reform Initiatives”, The Centre for International Governance Innovation, Working Paper No. 20, Marzo 2007. (Disponible en: cigionline.org).

10. BENTERBUSCH, Ulrich y SEIFERT, Juliane, *op. cit.*

segundo, porque no había consenso al interior del G8 sobre el tema de la ampliación¹¹.

Ante la inviabilidad de ampliar formalmente al G8 para conformar un G13, así como la imposibilidad de prescindir de la participación de las grandes economías emergentes, la presidencia alemana de turno del G8 planteó una iniciativa tendiente a crear una nueva asociación con los cinco emergentes. Ello, a través de un mecanismo informal de diálogo político estructurado y temático, el cual sería llevado a cabo en condiciones de igualdad por un periodo determinado de tiempo. De esta forma se alentaría a las economías emergentes a asumir y compartir las responsabilidades globales y, al mismo tiempo, se daría respuesta a las críticas sobre la falta de representatividad del G8 y su necesaria ampliación. Todo ello sin afectar los procesos habituales del G8. En la presentación que hizo ante el Bundestag de la agenda para la cumbre alemana del G8, la Canciller Federal Angela Merkel, señaló “la responsabilidad especial del G8 para contribuir a establecer las condiciones de estabilidad y confiabilidad para la economía mundial”, enfatizando que “esa responsabilidad debe ser compartida por las mayores economías emergentes” y que “conforme avanza la globalización el G8 se torna menos capaz de soportar solo toda la carga”¹².

Con esa visión, durante la Cumbre del G8 celebrada en Heiligendamm, Alemania, en junio de 2007, los jefes de Estado y/o gobierno de los países miembros del G8, junto con los de Brasil, China, India, México y Sudáfrica –que a partir de entonces constituirían el G5– así como el Presidente de la Comisión Europea, decidieron iniciar una nueva forma de diálogo político de alto nivel, estructurado y temático, por un periodo de dos años. Los líderes decidieron que el nuevo diálogo se concentraría en cuatro temas específicos de la agenda global: 1) fomento de las inversiones transfronterizas en beneficio mutuo; 2) fomento de la investigación y la innovación, incluidos los derechos de propiedad intelectual; 3) energía, con especial interés en la eficiencia energética, y 4) desarrollo, con especial interés en África¹³. Esta iniciativa, ideada como una nueva forma de asociación igualitaria y duradera para profundizar el diálogo y la cooperación a través de una participación más sistemática de los grandes países emergentes en las reuniones del G8, se denominó “Proceso de Diálogo de Heiligendamm” (PDH).

11. A más de tres décadas de existencia, el grupo formado por las principales economías industrializadas ha tenido solamente dos cambios importantes en su membresía, la incorporación de Canadá en 1976 y la de Rusia en 1997, conformando el actual G8. Diversos líderes, además del ex primer ministro Tony Blair, tales como el ex primer ministro de Canadá Paul Martin, el ex primer ministro italiano Massimo D'Alema, el actual premier británico Gordon Brown y el presidente francés Nicolás Sarkozy se han referido en diversas ocasiones a la necesidad de una ampliación del G8.

12. “Focuses of the German G8 presidency” G8 Summit 2007 – Heiligendamm (<http://www.g-8.de/Webs/G8/EN/Agenda/agenda.html>), citado en NAVARRETE, *op. cit.*, p. 16.

13. Véase: www.oecd.org/hap

El Proceso de Diálogo de Heiligendamm y sus particularidades como un mecanismo innovador para el diálogo y la cooperación

Cuando el PDH fue lanzado en Heiligendamm su formato, estructura, así como la agenda temática, habían sido ya predefinidos por la presidencia alemana del G8 en consultas con los otros miembros del G8. Los cuatro pilares temáticos que integrarían el proceso de diálogo, como señala Leininger, “fueron incorporados a la agenda sin ninguna consulta previa con los países del G5”¹⁴. No obstante, para dar inicio a los trabajos del PDH se requirió primero del acuerdo de todos los miembros sobre la estructura, los procedimientos y los plazos, así como el contenido específico de cada pilar temático. Esto se logró tras múltiples consultas y un intenso intercambio inicial de puntos de vista entre los socios del diálogo para llegar a un consenso que reflejara de manera equilibrada las diversas expectativas que cada uno de los socios tenía sobre el PDH. Los términos de referencia del proceso quedaron plasmados en el “Documento conceptual concerniente al PDH” presentado por Alemania. Éste fue consensuado en enero de 2008. Si bien esta primera experiencia puso de manifiesto algunas divergencias iniciales entre los dos grupos, así como al interior de cada uno de ellos, también dejó ver el potencial del PDH como plataforma de concertación¹⁵. Alemania, con la presidencia de turno del G8, y México, como coordinador del G5, desempeñaron un papel importante ante sus respectivos grupos en la conformación del consenso inicial¹⁶.

En el documento conceptual se concibió al PDH como un diálogo político de alto nivel. Los socios del diálogo hicieron hincapié en que no se trataba de un proceso de negociaciones formales. Con esta idea clara sobre la naturaleza del PDH, se acordó que su objetivo principal sería forjar una confianza y entendimiento sobre aspectos cruciales de la economía mundial en beneficio mutuo y, sobre esa base, desarrollar soluciones colectivas para enfrentar los retos comunes que impone la globalización¹⁷. Si bien en la declaración política con

14. LEININGER, Julia: “Think big! Future prospects of the international summit architecture – the G20, G8, G5, and the Heiligendamm Dialogue Process”, DIE Discussion Papers 6, German Development Institute, Bonn, 2009, p. 11. ([http://www.die-gdi.de/CMS-Homepage/openwebcms3_e.nsf/\(ynDK_contentByKey\)/ANES-7SUGZM/\\$FILE/DP%206.2009.pdf](http://www.die-gdi.de/CMS-Homepage/openwebcms3_e.nsf/(ynDK_contentByKey)/ANES-7SUGZM/$FILE/DP%206.2009.pdf)).

15. Algunas de las divergencias sobre el documento conceptual del PDH han sido descritas en PANOVA, Victoria V.: “Russia and the Evolution of the Heiligendamm Process”, en COOPER F. Andrew y ANTKIEWICZ Agata: *Emerging powers in global governance: lessons from the Heiligendamm process*, Centre for International Governance Innovation, Waterloo, Wilfrid Laurier University Press, 2008, p. 301.

16. México fue designado como coordinador del G5 tras la primera reunión de cancilleres del grupo, celebrada en Nueva York, en septiembre de 2007, en el marco de la Asamblea General de la ONU. Véase: http://www.sre.gob.mx/csosocial/contenido/comunicados/2007/sep/cp_253.html

17. Este objetivo proclamado del PDH fue enfatizado tanto en el “Informe Final sobre el Proceso de Heiligendamm”, como en la Declaración Conjunta del G8 y el G5 “Promoviendo la Agenda Global” suscrita por

la cual se inicia oficialmente el PDH se establece como una de sus finalidades la de alcanzar resultados tangibles en dos años, también es cierto –y así al parecer fue entendido por la mayoría de los socios del diálogo– que para ello era necesario primero construir gradualmente una confianza recíproca a través de un intercambio de las diversas experiencias, visiones y enfoques, así como de un entendimiento mutuo de los intereses, las divergencias y las convergencias en cada uno de los temas propuestos para el nuevo diálogo político¹⁸.

Se acordó que el proceso sería conducido de manera pragmática y flexible, sobre la base de un enfoque gradual, sin un anteproyecto establecido con respecto a los resultados finales que serían presentados en 2009. Al no haberse planteado desde el inicio ni objetivos, ni metas concretos predefinidos, la construcción de una base común de entendimiento sobre temas de la agenda global, así como la confianza mutua alcanzada a través de esta experiencia, han sido consideradas por los socios de diálogo como el mayor logro del PDH. Estos elementos clave del objetivo proclamado por el PDH, en efecto, deben considerarse como criterios fundamentales para hacer una valoración sobre los resultados alcanzados después de dos años de trabajo. Por un lado, la confianza generada entre sus miembros para discutir abiertamente y con franqueza sobre temas en los que, en muchas ocasiones, resulta complicado llegar a acuerdos a través de los mecanismos o foros formales de negociación. Por el otro, el desarrollo de un entendimiento común en temas decisivos, que tenga como efecto la generación de consensos y que potencialmente contribuya a facilitar soluciones frente a situaciones de *impasse* existentes en procesos de negociación formales.

Al llegar a su conclusión el periodo acordado de duración para el PDH, el G8 y el G5 han reconocido los logros alcanzados a través de esta experiencia. En la que fuera la primera declaración política firmada conjuntamente por estos dos grupos, intitulada “Promoviendo la Agenda Global”, los socios del diálogo señalaron: “hemos avanzado en nuestro diálogo de manera abierta, transparente y constructiva y hemos construido un entendimiento común y confianza... dicho diálogo añade valor en la búsqueda de soluciones y complementa las negociaciones formales que se llevan a cabo en foros e instituciones

los líderes de ambos grupos en julio de 2009 durante la Cumbre del G8 en L'Aquila. La versión en español de estos documentos se encuentra disponible en el sitio oficial del Grupo de los Cinco: www.groupoffive.org.

18. La decisión conjunta de poner en marcha el proceso de diálogo fue plasmada en la Declaración del G8 en la cumbre de Heiligendamm sobre “Crecimiento y responsabilidad en la economía mundial”, así como en la Declaración de la Presidencia alemana del G8 y los Jefes de Estado y/o de Gobierno de Brasil, China, India, México y Sudáfrica en ocasión de la Cumbre del G8 en Heiligendamm. Esta decisión fue reiterada por el G5 en el “Comunicado de prensa conjunto del Grupo de los Cinco”, emitido el 7 de junio de 2007.

multilaterales”¹⁹. La adopción de una declaración política conjunta por parte de los líderes del G8 y del G5 ha sido en sí misma un efecto significativo que se puede atribuir a la confianza y entendimiento generados a través del PDH. Esto es aún más relevante si se toman en cuenta las circunstancias y el escepticismo con el que dio inicio el proceso de diálogo dos años atrás²⁰.

Los consensos logrados entre el G8 y el G5 a través del PDH fueron facilitados en gran medida por las características propias del proceso de diálogo. Su estructura, formato y métodos de trabajo, lo han convertido en un mecanismo innovador de concertación. En ese sentido, desde el inicio, se acordó que el PDH sería un diálogo de alto nivel con la participación de funcionarios de alto rango de cada uno de los miembros, en dos principales estratos. En el primero, de carácter político, con los representantes personales de los Jefes de Estado y/o Gobierno (Sherpas/Viceministros) de ambos grupos, es decir funcionarios con acceso directo a los líderes, los cuales integrarían el Comité Directivo del PDH²¹. En el segundo estrato, de carácter operativo, con funcionarios al nivel de director general quienes conformarían los grupos de trabajo, uno para cada pilar temático, para llevar a cabo el diálogo.

El PDH también fue concebido como un diálogo estructurado, a través de tres componentes. Primero, por el Comité Directivo, encargado de orientar políticamente el proceso, de definir la agenda y los métodos de trabajo. Éste, estuvo presidido por el país que ejerció la presidencia de turno del G8, trabajando en estrecha colaboración con México en su calidad de coordinador del G5. Segundo, por los cuatro grupos de trabajo, actuando bajo la directriz del Comité Directivo. Cada grupo estuvo co-presidido por un miembro del G8 y uno del G5²². Esta dinámica, permitió que gradualmente se estableciera una red informal de funcionarios y expertos del G8 y el G5 que facilitó la interacción

19. La Declaración Conjunta del G8 y el G5 “Promoviendo la Agenda Global”, fue emitida durante la Cumbre del G8 en L’Aquila, Italia, el 9 de julio de 2009. Ésta contó con dos anexos: 1) el “Informe Final sobre el Proceso de Heiligendamm”, y 2) la “Agenda del Proceso de Heiligendamm-L’Aquila (PHA)”. Véase: <http://www.g8summit.it>.

20. La Declaración del G8 de 2007 sobre “Crecimiento y responsabilidad en la economía mundial”, que incluía el anuncio sobre el lanzamiento del nuevo PDH se hizo pública antes de que los líderes de ambos grupos tuvieran su encuentro. Ante este hecho, y aunado a las circunstancias que se dieron durante la reunión de los líderes de ambos grupos, el primer ministro indio en aquella ocasión lamentó que el G5 no haya sido un participante activo en la cumbre del G8. Véase: “PM’s on board interaction with media on flight from Berlin to New Delhi” (<http://meaindia.nic.in/mediainteraction/2007/06/09mi01.htm>), en GNATH, Katharina: *op. cit.* También sobre el escepticismo inicial acerca del PDH, véase: LEININGER, Julia: *op. cit.*, y LE PERE, Garth *et al.*: “The Heiligendamm Process and Emerging Powers: more of the same or a genuine global governance innovation?” en KUMAR, Ashwani y MESSNER, Dirk (ed): *Power Shifts and Global Governance. Challenges from South and North*. Anthem Press, Londres, 2010, pp. 321-341.

21. El término “Sherpa” fue utilizado por primera vez en 1979 por *The Economist*, para referirse a los altos representantes personales de los Jefes de Estado y/o Gobierno que aseguran la preparación de las reuniones cumbre. El término hace referencia a quienes sirven como guías en las expediciones a las cumbres de las montañas del Himalaya.

22. El de Inversión estuvo copresidido por Estados Unidos y México; el de Innovación, por Reino Unido e India; el de Energía por Canadá e India, y el de Desarrollo por Francia y Sudáfrica.

y los intercambios de información. Y tercero, por la Unidad de Apoyo al PDH, una plataforma especializada, alojada en la estructura de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), para brindar asesoría, asistencia técnica y organizacional, así como proveer información, facilitar las consultas regulares, los intercambios de información y el seguimiento de las principales decisiones adoptadas por los socios del diálogo²³. El establecimiento de una estructura *ad hoc* de soporte para un mecanismo informal de diálogo ha sido un elemento innovador incluso para el G8. Con ello, se evitó la incorporación del proceso de diálogo a las estructuras de las cumbres del G8.

El PDH se estableció inicialmente con una duración predeterminada de dos años. Esto supuso que, contrariamente a las negociaciones ocasionales o al diálogo *ad hoc* que había prevalecido en las cumbres del 2005 y 2006, entre el G8 y el G5, se favoreciera una perspectiva de intercambios continuos, de manera estructurada y a mediano plazo para ayudar a la sostenibilidad de los compromisos y contribuir a profundizar de manera gradual la confianza, el mutuo entendimiento y la cooperación. Así, el diálogo continuo se aseguró al menos por dos años, independientemente de la agenda de la presidencia en turno del G8.

Los socios del diálogo también acordaron desde el inicio las condiciones y principios fundamentales para llevar adelante el proceso. Éstas serían básicamente tres: 1) la igualdad, en el proceso de toma de decisiones, en el establecimiento de las prioridades para el diálogo y en la definición de la agenda de trabajo; 2) la apertura, para un debate directo, abierto y libre entre los socios que consideró incluso temas controvertidos, y 3) la transparencia, en los procedimientos de toma de decisiones para avanzar en el diálogo, éstas se dieron sobre la base del consenso y a través de la consulta regular entre los socios²⁴. Reiteradamente, los socios del diálogo enfatizaron la informalidad del PDH, como una característica esencial, para propiciar el diálogo directo, en un ambiente donde no existieron intermediarios, sin formalismos protocolarios ni discursos preestablecidos. Este clima de informalidad, sin las limitaciones que a menudo prevalecen en los foros formales, fue crucial para facilitar el consenso.

Debido a la naturaleza flexible y evolutiva del PDH, otras características y condiciones fueron consolidándose como principios fundamentales del diálogo. Como la flexibilidad, para adaptar la agenda de acuerdo a los temas prioritarios

23. La OCDE y la Agencia Internacional de Energía (AIE) brindaron también apoyo al PDH a través de sus análisis y sus expertos.

24. Estos principios o condiciones fundamentales para el diálogo han sido reconocidos en todos los documentos políticos elaborados de manera conjunta por los socios del diálogo, entre ellos el Informe Final sobre el PDH y la Declaración Conjunta del G8 y el G5 suscrita en L'Aquila en julio de 2009.

para los socios de diálogo y para ajustar su estructura y métodos de trabajo asegurando las condiciones de igualdad. La complementariedad, también fue vista como otra condición fundamental para contribuir, facilitar y añadir valor al trabajo realizado en otros foros e instituciones bilaterales, regionales y multilaterales, evitando la duplicación de esfuerzos. En esto, las consultas con otros actores involucrados fueron cruciales, como las que se llevaron a cabo con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), la Unión Africana y el Banco Africano de Desarrollo, entre otras.

La confianza, la visión, las percepciones mutuas y el diálogo constructivo generados por el PDH llevaron a los socios del diálogo a la decisión de lanzar una segunda fase del proceso. Esto se vio reflejado en la Declaración Conjunta del G8 y el G5 “Promoviendo la Agenda Global”, a la cual se anexó “La Agenda del Proceso Heiligendamm – L’Aquila (PHA)”²⁵. En esta última, se establecieron las prioridades para el futuro diálogo, la nueva estructura rectora y las directrices para la organización de los trabajos, así como los posibles temas. El acuerdo fue continuar el diálogo bajo los mismos principios por dos años más, con miras a presentar un informe final en la Cumbre del G8 en Francia en 2011. A diferencia del PDH, el PHA sería un diálogo orientado a alcanzar resultados concretos, tomando como base el entendimiento común logrado como resultado del trabajo en los dos años previos. También, con una visión estratégica y hacia el futuro, esta nueva fase se centraría en temas cruciales y de interés común para todos los socios del diálogo y permanecería lo suficientemente flexible para ocuparse de los retos globales apremiantes. Destaca en esa agenda, la consideración de “un enfoque estratégico para el desarrollo y su dimensión social” como tema principal del futuro diálogo.

Esta nueva iniciativa para un diálogo mejorado y fortalecido entre el G8 y el G5, ha ocurrido en un entorno en el que los cambios sistémicos generados por la crisis económica y financiera global han obligado a la adaptación de los mecanismos informales de gobernanza global. En ese contexto, el establecimiento del G20 a nivel de líderes, como el foro principal para la cooperación económica internacional, ha generado incertidumbre sobre la nueva iniciativa para extender la experiencia del Proceso de Heiligendamm por dos años más. No obstante, los socios del diálogo y otros miembros del G20 seguramente

25. Véase: “Promoting the Global Agenda”, Italia, 9 de Julio de 2009 (http://www.g8italia2009.it/static/G8_Allegato/G8_G5_Joint_Declaration.pdf) y “The Agenda of the Heiligendamm – L’Aquila Process (HAP), Italia, 9 de Julio de 2009 (http://www.g8italia2009.it/static/G8_Allegato/06_Annex_2_Concept_Note_on_HAP.pdf)

tendrán en el PDH, en general, un referente valioso acerca de la dinámica requerida para generar una confianza y entendimiento mutuos y, en consecuencia, lograr consensos para definir y configurar la agenda global. Y en lo particular, ante una eventual expansión de la agenda del G20 que incluya al tema del desarrollo, la base común de entendimiento lograda en la experiencia del PDH serviría como punto de partida para avanzar hacia iniciativas concretas.

El diálogo sobre desarrollo: el papel del PDH en la construcción de una visión compartida entre el G8 y el G5

Originalmente la tarea asignada al Grupo de trabajo del PDH sobre desarrollo, con especial interés en África, fue fomentar la cooperación internacional para hacer frente de manera eficaz a los retos del desarrollo y contribuir al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Se hizo énfasis en estos últimos como marco para las discusiones de este grupo²⁶. De hecho, la importancia de la ayuda para el desarrollo en África y el cumplimiento de los ODM, junto con el reconocimiento de la responsabilidad compartida en el desarrollo, así como la necesidad de desarrollar un entendimiento común para explorar vías de colaboración, fueron inicialmente elementos comunes para todos los miembros del diálogo.

No obstante, los trabajos de este grupo también comenzaron con posiciones encontradas con respecto a los diferentes enfoques del desarrollo y, en particular, de la cooperación internacional para el desarrollo. Para algunos de los miembros del G8, el PDH contribuiría a disseminar sus mejores prácticas, así como los estándares y marcos normativos adoptados en su papel de principales donantes. Es decir, la consideración de la Declaración de París como tema central en las discusiones sería crucial para extender la agenda de la eficacia de la ayuda a los países del G5, que eran vistos como “donantes emergentes”. Para el G5, cuyos miembros enfatizaron a lo largo de todo el proceso su calidad de países en desarrollo y su resistencia a ser considerados como “nuevos donantes”, las prioridades fueron abrir un espacio para incorporar los intereses del mundo en desarrollo y lograr el reconocimiento de sus propios mecanismos como la cooperación sur-sur²⁷. Al final se logró un equilibrio entre estas dos visiones.

26. Véase: G8: “Joint Statement by the German G8 Presidency and the Heads of State and/or Government of Brazil, China, India, Mexico and South Africa on the occasion of the G8 Summit in Heiligendamm”, Alemania, 8 de junio de 2007 (<http://www.g-8.de/Webs/G8/EN/G8Summit/SummitDocuments/summit-documents.html>).

27. Véase: Documento de posición conjunta de Brasil, China, India, México y Sudáfrica, participantes en la Cumbre del G8 en Heiligendamm (<http://portal3.sre.gob.mx/groupfive/images/Heiligendamm/posicionG5-Heiligendamm.pdf>)

En ese contexto, los socios del diálogo se dieron a la tarea inicial de establecer abiertamente las prioridades y expectativas que cada uno tenía con respecto al diálogo sobre desarrollo, en el marco del PDH. Acordaron trabajar como una visión de grupo, y no como dos bloques en confrontación, reconociendo que el solo hecho de estar reunidos en ese foro para trabajar de manera continua, sobre la base de una temática y unos principios de diálogo mutuamente acordados, era en sí misma una experiencia única y valiosa que debía ser aprovechada. En ese sentido, los participantes coincidieron en valor del diálogo para intercambiar experiencias, tanto éxitos como fracasos, y así lograr un mejor entendimiento mutuo²⁸. Asimismo, concordaron en la necesidad de vincular la agenda de trabajo a otros procesos internacionales, evitando duplicar los esfuerzos realizados en otros foros²⁹.

Los socios del diálogo identificaron cinco grandes temáticas para las discusiones: 1) el papel de la ayuda y el comercio en el desarrollo; 2) la calidad y eficacia de la ayuda para alcanzar los ODM; 3) la cooperación eficaz con estados en situación de fragilidad; 4) la cooperación triangular, y 5) el desarrollo de capacidades, buen gobierno, y fortalecimiento institucional. El análisis en profundidad de estos temas se llevó a cabo mediante la preparación conjunta de documentos temáticos enfocados a la contribución que podrían aportar los socios del diálogo, actuando como grupo consolidado, a la erradicación de la pobreza. Estos documentos temáticos fueron una contribución significativa para guiar las discusiones del Grupo y detonar la intensa dinámica de trabajo³⁰. Gradualmente, la agenda se fue haciendo más flexible y eso permitió la consideración de temas emergentes, así como de relevancia para todos los miembros del grupo, tal y como se ve reflejado en el Informe Final del PDH³¹. Este método de trabajo fue definitivo en la generación de confianza y entendimiento entre los socios del diálogo.

28. Los copresidentes del grupo, con la ayuda de la Unidad de Apoyo al PDH elaboraron dos cuestionarios en los que se recabó información muy valiosa sobre las prioridades y particularidades de cada uno de los miembros, lo cual permitió un mejor entendimiento entre los socios.

29. La agenda del grupo de trabajo del PDH sobre desarrollo, a lo largo de 2008 y 2009, consideró las contribuciones que los socios del diálogo podrían hacer en otros procesos que se llevaban a cabo en otros foros, tales como el III Foro de Alto Nivel celebrado en Accra, Ghana, 2-4 de septiembre de 2008 y la Conferencia de Seguimiento sobre Financiamiento al Desarrollo para evaluar la aplicación del Consenso de Monterrey, celebrada en Doha, Qatar, 29 de noviembre – 2 de diciembre de 2008, entre otros.

30. El Grupo de Trabajo sobre Desarrollo del PDH se reunió en cinco ocasiones: I reunión, en París, 21 de febrero de 2008; II reunión, Ciudad del Cabo, 16 de mayo de 2008; III reunión, París, 27 de octubre de 2008; IV reunión, Ciudad de México, 16-17 de febrero de 2009, y V reunión, Roma, 29-30 de abril de 2009. Adicionalmente se organizó una reunión informal de expertos en Pretoria, el 12 y 13 de octubre de 2009, y conjuntamente con el Banco Africano de Desarrollo un taller sobre "Cooperación Triangular: Oportunidades para una responsabilidad compartida en África", en Túnez el 3 y 4 de febrero 2009.

31. Los párrafos 4 al 12 en el Informe Final del PDH resumen el consenso generado entre el G8 y G5 en temas clave de la agenda internacional del desarrollo. Véase: G8 y G5: "Concluding Report of the Heiligendamm Process", Italia, 9 de Julio de 2009, http://www.g8italia2009.it/static/G8_Allegato/06_Annex_1_HDP_Concluding.pdf.

Tras dos años de trabajo continuo, puede afirmarse que el proceso de diálogo sobre desarrollo tuvo tres grandes resultados. Primero, contribuyó a forjar un común denominador para las políticas en desarrollo entre los principales países industrializados y las grandes economías emergentes. A través del PDH los miembros encontraron que compartían los mismos objetivos fundamentales de desarrollo, tales como el cumplimiento de los ODM, el crecimiento económico sustentable, así como la paz y seguridad como condiciones indispensables para el combate a la pobreza. También reconocieron como vital la necesidad de movilizar todos los recursos posibles en favor del desarrollo, tomando como base el Consenso de Monterrey y la Declaración de Doha sobre Financiamiento para el Desarrollo. Asimismo, a través del intercambio de experiencias y la consulta con las instituciones africanas –que aportaron la visión de los socios beneficiarios– identificaron una serie de enseñanzas obtenidas para la cooperación eficaz con estados en situación de fragilidad.

Segundo, el proceso permitió la generación de un consenso sobre la agenda de la eficacia de la ayuda. Todos los miembros del PDH, considerando la diversidad de enfoques, enfatizaron su pleno compromiso con la aplicación de la Agenda de Acción de Accra (AAA), reconociendo que constituye una base común para el futuro de la cooperación para el desarrollo, incluyendo la cooperación Sur-Sur. Y yendo más allá del marco de la AAA, coincidieron en el imperativo de continuar trabajando para avanzar de la eficacia en la ayuda hacia la eficacia en el desarrollo. Este fue un resultado relevante, tomando en cuenta la divergencia de posiciones entre el G8 y el G5 sobre este tema al inicio del proceso.

Y tercero, el PDH facilitó la identificación de las convergencias, diferencias, similitudes y complementariedades entre los diversos enfoques de la cooperación para el desarrollo. Los socios del diálogo reconocieron y valoraron las diferencias de la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur, concluyendo que son mutuamente complementarias. Comparado con otros foros como el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (CAD-OCDE) y el Foro de Cooperación para el Desarrollo del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (UNDCF), donde se ha intentado fomentar el diálogo entre “donantes tradicionales” y “donantes emergentes”, podría decirse que el PDH, desde una óptica y dinámica distintas, ha logrado un mayor entendimiento común entre estos dos enfoques³². Tanto su formato informal de diálogo, como el número reducido de participantes han facilitado ese avance. De igual forma, el PDH permitió el reconocimiento

32. Para un análisis sobre el diálogo entre el CAD y los donantes emergentes, véase BRACHO, Gerardo y GARCÍA-LÓPEZ LOAEZA, Agustín: “La reforma de la cooperación mexicana en el contexto internacional: los donantes emergentes y el Comité de Asistencia al Desarrollo de la OCDE”, *Quince años de la OCDE en México*, Instituto Matías Romero, SRE, Cuadernos de Política Internacional, Nueva Época, 17, México 2009.

de todos los miembros sobre el valor de la Cooperación Triangular, como un importante vínculo con gran potencial para fomentar las sinergias entre la cooperación Sur-Sur y Norte-Sur. De hecho los socios de diálogo, a través de un intercambio de experiencias, acordaron sobre un conjunto de principios de trabajo para una Cooperación Triangular eficaz.

Adicionalmente el entendimiento común alcanzado a través del PDH tuvo efectos positivos que contribuyeron en gran medida a facilitar la adopción de un conjunto de principios fundamentales para promover políticas eficaces y responsables para el desarrollo sustentable, los cuales fueron reflejados en la Declaración Conjunta del G8 y el G5 “Promoviendo la Agenda Global”. De igual forma la base común de entendimiento sobre desarrollo así como la confianza entre el G8 y el G5 generada a través del proceso facilitó sin duda que estos dos grupos lograran consensos para adoptar conjuntamente con otros países y organizaciones internacionales, en el marco de la cumbre del G8 en L’Aquila, la Declaración Conjunta sobre Seguridad Alimentaria Global que lanzó la “Iniciativa de L’Aquila sobre Seguridad Alimentaria” (AFSI)³³.

Una serie de condiciones y elementos básicos contribuyeron a generar el diálogo constructivo sobre desarrollo en el marco del PDH. Entre ellos podrían señalarse el respeto que se dio en las discusiones por la diversidad de estrategias de desarrollo; la generación gradual a través del intercambio de experiencias de un entendimiento y reconocimiento de los diferentes enfoques e instrumentos para el desarrollo (cooperación Sur-Sur y cooperación triangular); la convicción de que los trabajos añadirían valor a los debates en otros foros internacionales, evitando la duplicación; el enfoque estratégico del diálogo que permitió incorporar temas emergentes; y la flexibilidad para considerar temas transversales relevantes para ambos grupos de países.

Consideraciones finales: la contribución potencial del PDH a la agenda internacional del desarrollo

Los cada vez más complejos retos globales requieren de mecanismos renovados de gobernanza global más eficaces e inclusivos que permitan la construcción y facilitación de consensos que en muchas ocasiones es difícil alcanzar en los foros e instituciones formales. Lograr consensos en cuestiones internacionales

33. La AFSI fue adoptada por el G8, el G5, Egipto, Australia, Corea del Sur, Indonesia, Dinamarca, Países Bajos, España, Turquía, Argelia, Angola, Etiopía, Libia, Nigeria, Senegal, la Comisión de la Unión Africana, así como diversos organismos internacionales. Véase: <http://www.g8italia2009.it/>

cruciales, y en particular sobre temas decisivos relativos al desarrollo –como por ejemplo el papel que deben desempeñar de manera coordinada tanto los donantes, como los países emergentes frente a los grandes retos del desarrollo– depende en gran medida de la capacidad para generar confianza, percepciones compartidas y un entendimiento común. La experiencia del PDH como mecanismo de diálogo de alto nivel ha tenido éxito en esos aspectos. De hecho sus logros más importantes consisten en la generación de una confianza mutua y la conformación de un entendimiento común entre sus miembros sobre temas de la agenda global.

En cuanto al tema del desarrollo el PDH, con sus particularidades e innovadores métodos de trabajo, ha brindado un marco privilegiado y una experiencia única que permitió consolidar una base conceptual entre el G8 y el G5 sobre aspectos clave de las políticas, estrategias e instrumentos para el desarrollo, sustentada básicamente en los ODM y en la agenda de la eficacia de la ayuda. Asimismo, el PDH ha mostrado su potencial como mecanismo de diálogo informal y abierto para alcanzar consensos y visiones compartidas sobre aspectos cruciales, así como enfoques más inclusivos, como fue el caso de las discusiones sobre cooperación Norte-Sur y Sur-Sur. En su aspiración por avanzar aún más el diálogo a fin de traducir el entendimiento común alcanzado en acciones concretas, los miembros del PDH han planteado una segunda fase del diálogo sobre desarrollo con un enfoque estratégico, incluyendo su dimensión social, y orientado a la acción, tal y como quedó reflejado en “La Agenda del Proceso de Heiligendamm–L’Aquila (PHA)”.

Un nuevo proceso en tales circunstancias, y eventualmente extendido a otros socios estratégicos, podría contribuir a la conformación de un amplio consenso sobre un marco estratégico para el desarrollo internacional, no sólo con miras a asegurar el cumplimiento de los ODM –a través de medidas para fortalecer la asociación global para el desarrollo– sino también para comenzar a dar forma a una visión compartida sobre el panorama internacional del desarrollo más allá del 2015. Esto último, incluyendo probablemente la necesaria consideración de una segunda generación de ODM ante los retos del desarrollo que aún quedan por enfrentar.

Ese nuevo marco estratégico para el desarrollo podría integrarse a partir de la base común de entendimiento sobre desarrollo y de los temas sobre los que existe amplio consenso y que los miembros del PDH han sugerido para llevar a cabo un diálogo estratégico y con visión de futuro. Éste podría estructurarse con dos componentes. El primero de carácter estratégico-conceptual tendiente a construir una visión inclusiva del desarrollo, que tome en cuenta una mayor multiplicidad de actores, de fuentes de recursos, de enfoques más amplios

sobre la eficacia, de la diversidad de instrumentos y de maneras de percibir y medir el desarrollo. Sobre este aspecto una continuación del diálogo podría contribuir a configurar, como señalan Bracho y García-López, “un nuevo paradigma de cooperación internacional para el desarrollo, con un tronco común único, sustentado en los ODM y la AAA, y dos grandes ramas: la cooperación Norte-Sur y la cooperación Sur-Sur”,³⁴ a la cual podría agregarse una tercera, la cooperación Triangular.

El segundo, de carácter operativo, que permita el diseño de acciones y estrategias conjuntas en dos etapas. La primera, a corto plazo, para: 1) minimizar el impacto social de las múltiples crisis (financiera, económica, alimentaria, energética); y 2) fortalecer la asociación global para el desarrollo con el propósito de dar un nuevo impulso al compromiso para cumplir los ODM en la meta establecida. La segunda, más a largo plazo, para: 1) contribuir a configurar una nueva arquitectura de gobernanza global para el desarrollo, incluyendo la conformación de una arquitectura internacional de la cooperación internacional para el desarrollo más inclusiva. Y 2) conformar una agenda integral de la eficacia, que vaya más allá de la perspectiva de la ayuda y enfocada al desarrollo en un sentido amplio.

El tema del desarrollo sin duda seguirá siendo un tema crucial de la agenda global. En el marco del G20, ahora considerado como el foro por excelencia para abordar los temas económicos globales, los países miembros tienen mucho que aportar a partir de sus propias experiencias, sin embargo esto tendrá que realizarse a partir de una base común de entendimiento sustentada en visiones compartidas y consensuadas. Esta puede ser la gran aportación del PDH a los trabajos sobre el tema de desarrollo en ese foro global. Habrá que esperar que existan las condiciones y la suma de voluntades políticas necesarias para que un posible marco estratégico para el desarrollo internacional como el esbozado más arriba pueda concretarse.

Bibliografía

BENTERBUSCH, Ulrich y SEIFERT, Juliane: “The Heiligendamm Dialogue Process: Joining forces to meet the challenges of the world economy”, abril 2008, No. 3, FES Fact Sheet, Berlin (<http://library.fes.de/pdf-files/iez/global/05310.pdf>).

34. BRACHO, Gerardo y GARCÍA-LÓPEZ LOAEZA, Agustín: *op. cit.*, p. 116.

- BRACHO, Gerardo y GARCÍA-LÓPEZ LOAEZA, Agustín: “La reforma de la cooperación mexicana en el contexto internacional: los donantes emergentes y el Comité de Asistencia al Desarrollo de la OCDE”, Quince años de la OCDE en México, Instituto Matías Romero, SRE, *Cuadernos de Política Internacional*, Nueva Época, 17, México 2009.
- COOPER, Andrew F. y ANTKIEWICZ, Agata: *Emerging powers in global governance: lessons from the Heiligendamm process*, Centre for International Governance Innovation, Waterloo, Ont.: Wilfrid Laurier University Press, 2008.
- COOPER, Andrew F. y JACKSON, Kelly: “Regaining Legitimacy: The G8 and the ‘Heiligendamm Process’”, Canadian Institute of International Affairs (CIIA) International Insights, Volumen 4, No. 10, Toronto, Julio de 2007.
- G5: “Documento de posición conjunta de Brasil, China, India, México y Sudáfrica, participantes en la Cumbre del G8 en Heiligendamm” (<http://portal3.sre.gob.mx/groupfive/images/Heiligendamm/posicionG5-Heiligendamm.pdf>).
- G8: “G8 Communiqué Okinawa 2000”, Okinawa, Japón, 23 de Julio del 2000. (<http://www.mofa.go.jp/POLICY/economy/summit/2000/communique.html>).
- G8: “Joint Statement by the German G8 Presidency and the Heads of State and/or Government of Brazil, China, India, Mexico and South Africa on the occasion of the G8 Summit in Heiligendamm”, Alemania, 8 de junio de 2007 (<http://www.g-8.de/Webs/G8/EN/G8Summit/SummitDocuments/summit-documents.html>).
- G8 y G5: “Promoting the Global Agenda”, Italia, 9 de Julio de 2009 (http://www.g8italia2009.it/static/G8_Allegato/G8_G5_Joint_Declaration.pdf).
- G8 y G5: “Interim Report presented at the G8 Summit in Toyako”, Toyako Hokkaido, Japón, 9 de Julio de 2008 (<http://www.oecd.org/dataoecd/55/42/41487326.pdf>).
- G8 y G5: “Concluding Report of the Heiligendamm Process”, Italia, 9 de Julio de 2009 (http://www.g8italia2009.it/static/G8_Allegato/06_Annex_1_HDP_Concluding.pdf).
- G8 y G5: “The Agenda of the Heiligendamm – L’Aquila Process (HAP), Italia, 9 de Julio de 2009 (http://www.g8italia2009.it/static/G8_Allegato/06_Annex_2_Concept_Note_on_HAP.pdf).
- G20: “Leaders’ Statement: The Pittsburgh Summit, September 24-25 2009” (<http://www.pittsburghsummit.gov/mediacenter/129639.htm>).
- GNATH, Katharina: “A Group’s Architecture in Flux: The G8 and the Heiligendamm Process”, RSCAS Working Paper 2010/06, European University Institute, January 2010 (http://cadmus.eui.eu/dspace/bitstream/1814/13097/1/RSCAS_2010_06.pdf).
- HAJNAL, Peter I.: “Summitry from G5 to L20: A Review of Reform Initiatives”, the Centre for International Governance Innovation, Working Paper No. 20, Marzo 2007. (Disponible en: cigionline.org).

- LE PERE, Garth *et al.*: “The Heiligendamm Process and Emerging Powers: more of the same or a genuine global governance innovation?” en KUMAR, Ashwani y MESSNER, Dirk (Ed): *Power Shifts and Global Governance. Challenges from South and North*. Anthem Press, Londres, 2010, pp. 321-341.
- LEININGER, Julia: “Think big! Future prospects of the international summit architecture – the G20, G8, G5, and the Heiligendamm Dialogue Process”, *DIE Discussion Papers 6*, German Development Institute, Bonn, 2009. ([http://www.die-gdi.de/CMS-Homepage/openwebcms3_e.nsf/\(ynDK_contentByKey\)/ANES-7SUGZM/\\$FILE/DP%206.2009.pdf](http://www.die-gdi.de/CMS-Homepage/openwebcms3_e.nsf/(ynDK_contentByKey)/ANES-7SUGZM/$FILE/DP%206.2009.pdf)).
- NAVARRETE, Jorge Eduardo: “El grupo de los ocho y ‘los otros cinco’: hacia una relación constructiva – el papel de México”. Fundación Friedrich Ebert (FES), Mayo 2008, México. (Disponible en línea: <http://www.fesmex.org>).